

10 TBO 10

ENTIMOS ENTIMOS

Año XVI

Redacción y Administración: París, 201, bis - BARCELONA

Núm. 807

A TODO PUERCO LE LLEGA SU SAN MARTIN



Obsequiado por la sociedad, el pobre Pancho tenía que servir de blanco, aunque era negro, en un circo ambulante. Los cow-boys le tiraban tomates y manzanas podridas, con lo cual se divertían mucho y el dueño del circo ganaba bastante dinero. Pancho pidió aumento de sueldo, pero el patrón



le echó a la calle, por lo que el negro quiso vengarse. Así, pues, la siesta, se le acercó subrepticamente por la espalda y, con gran aprovechándose de que su antiguo patrón se hallaba durmiendo, cuidado, pintó en la calva del durmiente el rostro de un negro.



Luego puso el lienzo de forma que, por el agujero, se viera la calva pintada del pacífico durmiente. Cuando ya lo tuvo todo dispuesto, Pancho invitó a unos forzudos cow-boys a que tiraran al blanco, y uno de ellos lanzó un tomate verde a la cabeza del dueño del circo, creído que se trataba del negro que solía ponerse tras el agujero. El buen hombre se despertó asombrado.



Y, al ir a ver qué había sido aquello, recibió una manzana podrida en plena narices, que le hizo ver las estrellas. Una lluvia de manzanas podridas cayó sobre él, y Pancho se moría deplorable. Y cuando se dió cuenta de lo sucedido, salió corriendo tras de los cow-boys, persiguiéndoles a tiros, y Pancho se moría deplorable.

Pags div. 10 pag 6

Cada puerco le llega su San Martín

